

APRESURANDO SU VENIDA

2 de julio de 2022

Mateo 24:14—“Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”.

Adoramos con nuestros diezmos y ofrendas porque esperamos ansiosamente ver a nuestro Dios cara a cara. Las Escrituras asocian la Segunda Venida con la proclamación del evangelio a todo el mundo (Mateo 24:14). Dios desea que todos vengan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9). Nuestra participación en llevar a cabo la misión divina hace posible que otros escuchen y reciban las buenas nuevas. El apóstol Pedro describe la espera como una experiencia activa: “...mientras esperan estos acontecimientos, esfuércense”. Elena G. White aclara estas palabras del apóstol Pedro: “Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No sólo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla” (El Deseado de todas las Gentes, p. 587). Parece que Dios ha hecho posible que podamos apresurar su venida.

El ejemplo de un tobogán o resbaladera nos ayuda a entender el significado de apresurar su retorno. Si colocas un tobogán en la cima de una colina y le permites que se deslice, llegará hasta abajo en poco tiempo. Este es el curso natural que seguirá como resultado de la gravedad. Sin embargo, los muchachos que les gusta jugar en la nieve, saben que se puede acelerar el deslizamiento al ir descendiendo. Entre otros trucos, se le puede rociar aceite de cocina al fondo del tobogán, comprimir la nieve en la pista, inclinarse dentro del tobogán, balancear el peso en él, etc. Como resultado, se puede ir más rápido y es más divertido. De la misma manera, la realidad de la segunda venida de Jesús es inalterable; va a tener lugar, pero puede ocurrir antes si nos asociamos con él para alcanzar a otros con el mensaje del evangelio.

¿Vamos a renunciar a esta oportunidad de apresurar su venida? Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa, podemos revelar cuán profundamente anhelamos su segunda venida.

ORACIÓN

Señor, como un Dios amante, no deseas estar separado de tus hijos por más tiempo. Ayúdanos por favor a manifestar ese mismo deseo a través de nuestras acciones y dadivosidad.